

La teoría de la cortesía verbal y el concepto de *imagen* en la interpretación de textos argumentativos

Lic. Liannet Cheong-Sarmiento

liannet.chiong@reduc.edu.cu

Departamento de Estudios Socioculturales. Universidad de Camagüey, Cuba

Resumen

El estudio del discurso argumentativo ha recobrado gran interés para los investigadores contemporáneos. El presente trabajo pretende un acercamiento a esta función discursiva desde el modelo ofrecido por la teoría de la cortesía verbal. El objetivo de la investigación es determinar el modo en que se construye la imagen del enunciador en textos argumentativos de la revista *Antenas*, para llegar a regularidades en el uso de variadas estructuras indicadoras de la actitud del hablante y que, al mismo tiempo, aportan un contenido esencial a las proposiciones del discurso argumentativo. Para el análisis se han conformado campos semánticos referidos a las dimensiones en las que el sujeto enunciador construye su imagen: la emotiva, la ética y la cognoscitiva. La metodología propuesta y el análisis de los resultados muestran la factibilidad de realizar este tipo de acercamiento en el estudio del texto argumentativo contemporáneo.

Palabras clave: cortesía verbal, enunciador, imagen, argumentación y atenuación.

Abstract

The study of the argumentative discourse has recovered great interest for the contemporary investigators. The present work tries to get an approach to this discursive function from the offered model for the theory of the verbal courtesy. The objective of

319

investigation this letter is to decide the mode in which is built the image of the enunciator in argumentative texts of the *Antenas* review, to reach to regularities in the use of varied indicating structures of the attitude of the talking and that, at the same time, contribute a main content to the propositions of the argumentative discourse. For the analysis they have shaped related semantic fields to the dimensions in those who the enunciator subject builds your image: the moving, the ethics and the cognitive thing. The proposed methodology and the analysis of the results shows the factibility to carry out this type of approach in the study of the argumentative contemporary text.

Keywords: verbal courtesy, enunciator, image, argumentation and attenuation.

Introducción

El discurso argumentativo contemporáneo se ha convertido en centro de interés de numerosas investigaciones, no solo debido a la gran influencia que los medios de comunicación ejercen sobre las sociedades, sino a su desarrollo sumamente acelerado y a su perseverancia en la inculcación de determinados valores e ideas; por lo general, quien lo inicia supone que su interlocutor puede ser persuadido mediante una argumentación adecuada: si encuentra resistencia desplegará las estrategias necesarias para hacerlo cambiar de opinión. Estas cuestiones nos han motivado a estudiar lo a partir de la imagen que el sujeto enunciador construye de sí, como estrategia de comunicación.

El corpus se conformó con artículos pertenecientes a la revista camagüeyana *Antenas*,¹ específicamente a las secciones *De luz y permanencia* y *Enigma y escritura*, ya que en ellas aparece una suma importante de textos con función argumentativa. Se trabajó también, aunque en menor grado, con las secciones *Del Camagüey*, *Galería* y *Acontecer*.²

¹ *Antenas* –en su tercera época– aparece en junio- julio de 1999, con el propósito de constituirse en plataforma cultural de la provincia Camagüey, en la medida en que sus páginas sirvieran «de espacio a lo más genuino del arte y la crítica princepeña». A partir del siguiente número, comienza a publicarse de manera cuatrimestral.

² Se seleccionó como muestra un total de 24 textos que representan el 42, 8 % de la población –este número es representativo del total.

La acción de argumentar supone: explicar, disuadir, convencer, dar ejemplos, ofrecer disculpas es decir, razonar. La argumentación es una actividad social en la que un orador (o escritor) defiende ideas o refuta planteamientos. Se organiza mediante un proceso que sigue unos pasos: los argumentos. La competencia argumental es una cualidad que refleja el deseo de cambiar las creencias, actitudes o actuaciones del receptor.³

La organización de la argumentación constituye un macroacto lingüístico cuyas fases son: la apertura del tema, la confrontación sobre la base de las posturas de los protagonistas, la argumentación propiamente dicha y la clausura (conclusión). El contenido semántico de la argumentación, asociado a procesos explicativos e interpretativos, se orientará hacia el logro de los propósitos y el establecimiento de la opinión como conclusión.

No existe una única perspectiva de análisis que dé cuenta plenamente de la dimensión, naturaleza y diversidad del texto argumentativo.⁴ El estudio que se propone se sustenta en la conjunción de la teoría de la cortesía verbal y de la teoría de la enunciación,⁵ con especial énfasis en el concepto de *imagen del sujeto enunciator*. Con este propósito se conformaron campos semánticos que respondieran al proceso de la enunciación en las dimensiones ética, emotiva y cognoscitiva.⁶ Finalmente, se

³ Inmaculada Garín: *El efecto de la instrucción en el desarrollo de las estrategias de cortesía verbal en cartas de opinión a un periódico en el marco de la investigación en acción de una secuencia didáctica (alumnos de último curso de Escuela Oficial de Idiomas)*. Disertación doctoral no publicada. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2007, pp. 90- 91.

⁴ Cfr. María C. Martínez: *La orientación social de la argumentación en el discurso: una propuesta integrativa*, Cali, Universidad del Valle, 2010.

⁵ No es posible explicar en los límites de este texto tal conjunción. No obstante, resulta oportuno remitir a E. Benveniste: *Problemas de lingüística general*, México, Siglo XXI Editores, 1977; O. Ducrot: "Quelques raisons de distinguer locuteurs et énonciateurs"; en: *E. H. E. S. S. París*, 2001 ; C. Kerbrat- Orecchioni: *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires, Hachette, 1986.

⁶ La investigadora M. C. Martínez Solís expone que la identidad del sujeto discursivo es tridimensional, en el sentido en que un locutor a través de su discurso intenta generar confianza en el otro, y, por tanto, se muestra o busca parecer **sincero, solidario y sensato**. Las tres dimensiones propuestas por la autora constituyen el núcleo de nuestra investigación.

analizaron los signos lingüísticos identificados en los mismos, para llegar a la determinación de regularidades en el uso de variadas estructuras indicadoras de la actitud del hablante.

La teoría de la cortesía verbal y el concepto de *imagen del enunciad*or

La cortesía verbal se define como un conjunto de estrategias desplegadas para lograr la comunicación exitosa. Como actividad social, constituye el mecanismo que garantiza el equilibrio entre el hablante y el oyente, entre el escritor y el lector, pues supone un comportamiento que tiene en cuenta las variables socioculturales del intercambio comunicativo. Esta teoría propone un modelo que se basa en la interacción social, en la imagen pública de los interlocutores y en la negociación continua de la misma durante la interacción comunicativa.

El modelo para la cortesía presentado por Brown y Levinson constituye una de las teorías más completas y populares dentro de esta área de estudio. Pero, aun cuando se reconocen sus marcadas pretensiones universalistas, queda en entredicho y limitado al ámbito de las culturas anglófonas, debido a su concepción excesivamente pesimista del intercambio verbal. Estos teóricos conciben la conversación como fuente inagotable de conflictos, de ahí que un número considerable de lingüistas muestre que su utilización, encaminada a describir la cortesía en lenguas no anglófonas, no ha estado siempre libre de problemas.⁷

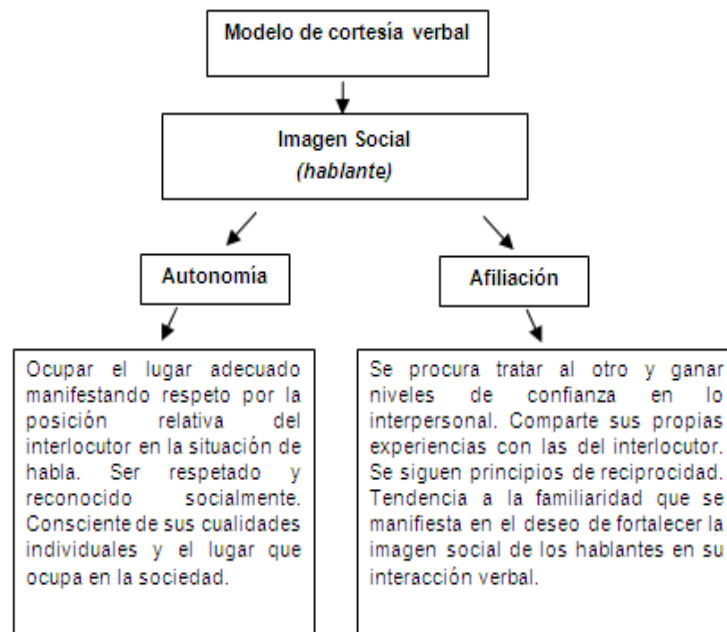
Según G. Reyes, la cortesía verbal se refiere a "estrategias para lograr presentar una imagen favorable de uno mismo y para establecer una relación cómoda con el interlocutor",⁸ lo que

⁷ La concepción propuesta por Brown y Levinson se sustenta en la necesidad de hacer más fáciles las relaciones sociales, así como en la de subsanar las amenazas de la imagen de ambos participantes. Existen dos supuestos en la base de dicha doctrina: la concepción de la existencia de una querrela de tensiones entre los interactuantes en una comunicación; y el deseo que tienen los participantes de la comunicación de evitar todo enfrentamiento y lograr la armonía entre ellos, protegiendo la imagen de ambos. Estas cuestiones se encuentran sumamente detalladas y fundamentadas en las Actas del I, II y III coloquios del Programa EDICE.

⁸ *Cómo escribir bien en español. Manual de redacción*, Madrid. Arco/Libros, 1998, p. 360.

permite asegurar que el texto cumpla su función. En el macroacto argumentativo también se procura respetar la imagen del oyente. Es importante dar la impresión de que se le considera una persona competente, capaz de pensar y de actuar racionalmente.⁹ Para estudiar los procesos argumentativos parece factible intentar hallar una estrecha relación entre lo sociocultural, la cortesía y las nociones de imagen.

Se ha considerado, así, el modelo de cortesía verbal propuesto por Diana Bravo, que da cuenta de estos componentes esenciales y que ha sido intensamente defendido por la comunidad científica hispanoamericana:



Bajo el concepto de *imagen del sujeto enunciador* se reúne una diversidad de funciones de actividades verbales, destinadas a constituir la identidad/ imagen del *EGO* (interés del presente estudio) o a constituir y respetar la identidad/ imagen del *OTRO*/

⁹ Cfr. Henk Haverkate: *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid. Editorial Gredos, 1994, p. 30.

ALTER.¹⁰ Estas presentan dos dimensiones esenciales: las de autonomía y afiliación.

Por último, resulta importante no confundir la figura discursiva del sujeto enunciator con la del autor del texto. En tal sentido, se ha distinguido entre: *sujeto empírico* (SE), *locutor* (L) y *enunciador* (E). Según C. Fuentes, el sujeto empírico de un enunciado es el que produce la parte formal del mensaje, el que lo construye. El locutor es quien lo emite — generalmente coinciden—. El enunciador es el que aserta o asume la responsabilidad de lo dicho. El análisis se centra en cómo el sujeto enunciator construye su imagen mediante estructuras que tienen una función metacomunicativa, pues implican una contribución insoslayable para garantizar las condiciones adecuadas de la comunicación.

La imagen del enunciator en el texto argumentativo de *Antenas*

La expresión de la sinceridad —dimensión ética— ha tenido una relevancia importante en los estudios sobre la interacción verbal. La sinceridad es un estado psicológico esencial en la medida en que constituye una de las condiciones para el cumplimiento de la intención comunicativa. Con el uso de expresiones que muestran al hablante como un sujeto sincero, que comunica lo que cree cierto, o aquello que realmente siente, el enunciator muestra una actitud de cooperación y de comprometimiento.

Una vez analizado el corpus, se identificaron 45 estructuras mediante las que se construye la imagen del sujeto enunciator. De ellas, el 31, 1 % responde a la dimensión ética. En esta dimensión predominan los signos lingüísticos que remiten a la sinceridad del E (*sinceramente*) y estructuras de mayor complejidad estructural contentivas de lexemas como *justicia* y *responsabilidad*, repárese en el siguiente ejemplo:

¹⁰ Cfr. Klaus Zimmermann: "Constitución de la identidad y autocortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español", en *Actas del I Coloquio Internacional del Programa EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Universidad de Estocolmo, 2003, p. 47.

Parece que se ha convertido en un axioma que cuando un asunto adquiere cierta prominencia y traspasa la eventualidad del tiempo, es normal asignarle una fecha, un día y hasta una semana acumulada. Algo así puede ocurrir en este momento, al cumplirse 65 años de la publicación de *Por quién doblan las campanas*, la significativa novela de Ernest Hemingway. Y debido a eso **quiero hacer justicia, con la responsabilidad que conlleva expresar un criterio más** para corroborar cuánto, cómo y por qué esta obra está vigente hoy.¹¹

Con el *pathos* —dimensión emotiva — el sujeto enunciador construye su imagen como alguien solidario, o sea, erige una imagen de sí mismo como un individuo agradable, amable y sentimental. M. Massi explica que, en tanto elemento inicial que construye el lenguaje y que revela el pensamiento y la intencionalidad del hablante, la emoción puede observarse en la utilización de diversas marcas lingüísticas típicas de la oralidad —interjecciones, exclamaciones, emisiones codificadas con términos emotivos explícitos o con significados encapsulados en la gramática. Solo el 11, 1 % de las estructuras analizadas responde a esta dimensión. El contexto lingüístico es determinante en el reconocimiento de tales estructuras, las que se manifiestan, por ejemplo, cuando el E se retracta de algo que había dicho o pensado con anterioridad o cuando alaba las cualidades o méritos de algo (o de alguien), como en el siguiente ejemplo, en que se explicita el vínculo afectivo entre el sujeto que enuncia y lo tercero o enunciado:

Me resulta especialmente grato hacer estas palabras de elogio en el Quinto Aniversario del Conjunto de Guitarras Santa María Ex – Corde. Y es que esta agrupación ha estado, desde sus inicios, fuertemente ligada a los salones de la Filial del Instituto Superior de Arte.¹²

Mediante la *ratio* —o dimensión cognoscitiva — el sujeto enunciador busca parecer sensato, con lo que construye su imagen como un individuo competente o experto en un tema determinado. A partir de estas dos condicionantes se conformó el campo

¹¹ Jorge Santos: "Las huellas de la guerra en un acto", en *Antenas*. No. 14. Enero- abril de 2005, p. 15.

¹² Olga García: "Conjunto de guitarras", en *Antenas*. No. 23. Enero- abril de 2008, p. 16.

semántico correspondiente, que resulta el más significativo desde el punto de vista cuantitativo (57, 7 % de las estructuras identificadas), en el que predomina la presencia de estructuras que contienen signos como: *demostrar, asegurar, esclarecer, echar luz, elucidar, advertir*. Es significativa la reiteración de estructuras como: *sin temor a equivocarme, sin ninguna duda, a no dudar, a mi entender, a mi juicio, lo cierto es, realmente*.

La interpretación de los textos argumentativos se enriquece cuando confluyen variadas estructuras que responden a cada una de las dimensiones en las que el sujeto enunciador construye su propia imagen. Obsérvese:

Huelga advertir también que, como en toda encuesta los resultados son bastante discutibles y muchos **deberíamos cuidarnos de afirmar, de manera concluyente**, que son estas **en verdad** las mejores películas del cine cubano. En todo caso, más bien **me apresuraría en esclarecer** que se trata de las preferidas de cada uno de los especialistas, que como se verá (y **por suerte**) a veces difieren radicalmente entre ellos. **Debo advertir también y para ser del todo honesto**, que algunos de los críticos que aquí emiten su opinión lo hicieron a regañadientes, conscientes de que una relación no es más que eso: una simple relación.¹³

El texto parte de la idea de que se va a realizar una advertencia que — según el criterio del autor — está de más efectuar, pues se trata de una verdad establecida de antemano: ninguna encuesta puede portar la verdad absoluta sobre fenómeno alguno. Una primera lectura conduce a interpretar que quizás quedaron fuera de la selección películas de indiscutibles valores estéticos o, lo que sería peor, que algunas resultaron elegidas inmerecidamente.

Cuando el autor hace este tipo de aclaración se mueve en el marco de la dimensión cognoscitiva, pues entre sus lectores puede encontrar especialistas no consultados u otras personas avezadas en el tema. Ello explicaría el paso de una estructura como "huelga advertir" al uso de la primera persona del plural — *deberíamos* — que, a diferencia de otros casos que se recogen, no indica modestia, sino que implica un acto de afiliación con aquellos que pueden

¹³ J. A. García Borrero: "¿Las mejores películas del cine cubano?", en *Antenas*. No. 1. julio-septiembre de 1999, p. 15.

discrepar en la selección o en una parte de ella. Nos encontramos frente a un enunciador colectivo que está protegiendo su imagen del riesgo que supondría declarar abiertamente que estas no son las mejores películas del cine cubano.

Una expresión atenuada puede disminuir estratégicamente su potencial argumentativo. La idea de que: no se debe afirmar que son estas las mejores películas, es expresada a través del uso de atenuadores que construyen la imagen del enunciador en la dimensión ética. Así, no solo se utiliza el pospretérito para conjugar el verbo modal, sino que aparece el infinitivo *cuidar* — guardar, conservar, velar, vigilar— que implica, de cierta manera, la presencia de una amenaza. Por tanto, hay que cuidarse de afirmar "de manera concluyente" que los resultados que arrojaron las encuestas se corresponden con "la realidad". Para intensificar tal afirmación, se recurre a la locución adverbial "en verdad". Estas construcciones muestran el espíritu conciliador, cooperativo, de quien las enuncia.

El texto prosigue con el uso de otros marcadores discursivos de atenuación —*en todo caso, más bien*. Ante los polémicos enunciados precedentes, el autor se apresura a esclarecer que solo se trata de la preferencia de los especialistas, con lo cual evita confusiones, discrepancias, malentendidos. El uso del verbo *apresurar* responde a la premura de librarse de esa potencial amenaza a la imagen que causan los juicios definitivos. Por ello se introduce un modalizador axiológico —*por suerte*— que enfatiza la idea de que ni aun los propios especialistas coinciden entre ellos.

Repárese en el uso del verbo modal, esta vez conjugado en la primera persona del singular, pues se trata de un juicio que no afecta la imagen del sujeto enunciador. Sin embargo, como se formula la crítica a algunos especialistas que emitieron su opinión "a regañadientes", el autor expresa la total honestidad de su advertencia, con lo cual se parapeta en la ética que respalda su criterio profesional.

Conclusiones

327

En los textos argumentativos de la revista *Antenas* se utilizan múltiples estructuras para construir la imagen del enunciador en las dimensiones ética, emotiva y cognoscitiva. Estas estructuras son

de variada naturaleza semántico- funcional, abarcan desde distintas clases de palabras (formas verbales que funcionan como operadores pragmáticos, adverbios) hasta construcciones de mayor complejidad estructural interna (interrogación retórica, oraciones subordinadas que expresan finalidad).

Las estructuras más recurrentes son los marcadores discursivos (que se expresan a través del uso de adverbios y frases adverbiales — que pueden funcionar como modalizadores de la enunciación, marcadores de opinión personal, evidenciales y marcadores expresivos valorativos —, así como las oraciones subordinadas que expresan finalidad). Tal regularidad en el uso de los marcadores discursivos se debe a su valor supragramatical, que los convierte en locuciones capaces de expresar la actitud ética, emotiva y cognoscitiva del sujeto que emite el enunciado del texto argumentativo.

Otras estructuras muy empleadas son las perífrasis modales, las cuales responden a la actitud del sujeto enunciador, sobre todo en la dimensión cognoscitiva, con una función atenuadora con respecto a la proposición del enunciado. Resultan también muy usadas las formas verbales con valor pragmático, con una función atenuadora, en las dimensiones ética y emotiva. En la dimensión cognoscitiva algunas son utilizadas con una función intensificadora.

En menor medida se utilizan las oraciones enunciativas negativas, el plural de modestia o referencia pseudoinclusiva, los recursos tropológicos, las subordinadas de infinitivo y las subordinadas que expresan finalidad.

La teoría de la cortesía verbal, en calidad de herramienta metodológica, permite determinar las diferentes funciones de las estructuras que construyen la imagen del sujeto enunciador. Así, predominan aquellas que tienen una función atenuadora, la cual se expresa a través de oraciones enunciativas negativas, formas verbales (operadores pragmáticos), perífrasis modales, frases verbales, adverbios, marcadores discursivos, recursos tropológicos, subordinadas de infinitivo y subordinadas que expresan finalidad.

328

La función intensificadora se manifiesta a través del uso de: formas verbales (operadores pragmáticos), perífrasis modales, adverbios, marcadores discursivos, uso del plural de modestia o referencia pseudoinclusiva y de los recursos tropológicos.

Liannet Cheong Sarmiento, págs. 319-329.

Finalmente, se evidencia que los sujetos enunciadorez prefieren utilizar la afiliación y no la autonomía — según el modelo de cortesía verbal de Diana Bravo— para la construcción de su imagen, pues, ante todo, buscan la proximidad y la aceptación del enunciatario, así como el fortalecimiento de su propia imagen social.

Bibliografía

BRAVO, Diana. "Actividades de cortesía, imagen social y contextos socioculturales: una introducción". En: *Actas del I Coloquio del Programa EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Universidad de Estocolmo.

CALSAMIGLIA, H. y A. TUSÓN. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina. "Enunciación, aserción y modalidad, tres clásicos". *Anuario de Estudios Filológicos*. Vol. XXVII.

GARÍN MARTÍNEZ, Inmaculada. "El efecto de la instrucción en el desarrollo de las estrategias de cortesía verbal en cartas de opinión a un periódico en el marco de la investigación en acción de una secuencia didáctica (alumnos de último curso de Escuela Oficial de Idiomas)". Disertación doctoral no publicada. Universidad Autónoma de Barcelona.

HAVERKATE, Henk. *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Editorial Gredos.

MARTÍNEZ SOLÍS, María Cristina. *La orientación social de la argumentación en el discurso: una propuesta integrativa*. Cali: Universidad del Valle.

MASSI, María P. "La emoción y su realización discursiva". *Revista Electrónica Discurso*. No. 1.

REYES, Graciela. *Cómo escribir bien en español. Manual de redacción*. Madrid: Arco/Libros.

UNDA, Viviana. *El juego de los enunciadorez en un discurso político*. Los Ángeles: Universidad de California.

ZIMMERMANN, Klaus . "Constitución de la identidad y autocortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español". En: *Actas del I Coloquio Internacional del Programa EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Universidad de Estocolmo.